

Mensajes Diciembre 2017



Grupo de oración

Familia Jesús Nazareno

c/ Camino del Bosque, n.º 183 - Telf. 985332933

33394 Cabueñes, Gijón

Principado de Asturias, España.

<http://familiajesusnazareno.com>

Doña María Isabel Antolín es un alma elegida por el Señor, que ya desde niña fue recibiendo dones que en el año 1990 aparecen en todo su esplendor.

Actualmente sigue teniendo experiencias místicas que exhortan un estilo de vida conforme a los deseos del Corazón de nuestro Señor Jesucristo, y que periódicamente venimos presentando.

Divino Jesús Nazareno
dame la perseverancia,
la fuerza y el amor necesario
para cumplir
Tu Divina Voluntad. Amén

Casa Madre de los Nazarenos, Asturias.

1 de Diciembre de 2017.

- Hoy es primer viernes de mes y tenemos la oración reparadora¹ -dice María Isabel Antolín. Aquí, en la Casa Madre tenemos el Santísimo expuesto, y a las 12:30h. sentí palabras en mi interior que escribí, terminando a las 12:42h. Y comienza así:

- Cansado de caminar
va mi Señor buscando almas,
almas que se den a Él,
almas sin respeto humano,
almas que el amor sea tan fuerte en estas
almas
que pueda más el amor
que buscar otra vereda.

¹ Por deseo del Señor, todos los primeros jueves, viernes y sábados de cada mes se intensifica la oración como reparación. En la Casa Madre, los primeros jueves y viernes de mes se hace oración y meditación de nueve de la mañana a nueve de la noche con Santísimo expuesto y terminando con la Santa Misa. El primer sábado estamos de vigilia desde las once de la noche hasta las seis de la mañana terminando igualmente, con la Santa Misa.

Que se adornen estas dulces almas
con la diadema de la humildad,
la sencillez, la sinceridad y la dulzura,
caminando por la vida
llevando almas a Dios,
llevando la cruz con la alegría
de ir ayudando al Jesús de la agonía.
La corona bien llevada
para saber quitar Espinas
a Jesús Paciente, Compasivo.

Mirar Su Dulce Mirada
y poder verme reflejada
sabiendo que por amor Se dio por mí,
que por amor me da la Mano,
que me mira Compasivo
cuando Le miro y contemplo,
cuando por Él y por amor a las almas
me doy sin reservas.
No echo la mirada a un lado
pues es tanto lo que por mí sufrió
que debo aliviar el gran Dolor de mi Amado.

Dulce Corazón de mi Dios,
de mi Jesús Crucificado
y al igual Resucitado
que escuchas las súplicas
e incluso las quejas de Tus hijos,
escucha esta mi pobre súplica.

Que encuentres en Tu camino
muchas almas que se den
sin poner impedimento a Tus Deseos,
a Tu Dulce Voluntad.

Dulce Corazón de mi Jesús, mi Dios,
acepta mi súplica,
mi más ardiente perdón;
toma mi ser, mi alma, mi voluntad.
Así sea.

Casa Madre de los Nazarenos, Asturias.

2 de Diciembre de 2017.

- Hoy ocurrió algo muy interesante y consolador. El Señor tuvo a bien aclarar dos cosas que se le preguntaron a través de Su Pequeña:

La primera era cómo debíamos hacer la oración a la Santísima Trinidad que el Ángel dictó a los pastorcillos de Fátima cuando dice ...de Jesucristo presente..., o ...de nuestro Señor Jesucristo.

El Señor nos dice:

+ Mi Madre

siempre ensalzaría el Nombre de Su Hijo.

Con lo cual, la oración queda:

Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo,
Os adoro profundamente
y Os ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre,
Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo
presente en todos los Sagrarios de la Tierra
en reparación de los ultrajes, sacrilegios
e indiferencias con que Él mismo es ofendido.

Y por los méritos infinitos
de Su Sacratísimo Corazón,
y por la intercesión
del Inmaculado Corazón de María,
Os pido la conversión de los pobres pecadores.

La segunda pregunta era referente a las gracias muy especiales concedidas el 7 de Octubre de 1998 fiesta de nuestra Señora, la Virgen del Rosario, con el rezo de los quince misterios del Santo Rosario. La pregunta era si las gracias eran sólo para ese día o para siempre y para todos. La Santísima Virgen María nos decía en ese mensaje del 1998:

* En este día, hija Mía,
deseo dar un regalo a Mis hijos.
Bien es sabido que constantemente
vengo hablando del rezo del Santo Rosario.
En este día concedo a todos aquellos hijos
que Me ofrecieren el Santo Rosario,
los quince misterios,
que fueren desgranando con amor,
concedo por cada "Ave María" desgranada con amor

sacar diez almas del Purgatorio;
por cada "Padrenuestro" derramaré
grandes Misericordias sobre Mis hijos.

Toda oración tiene su sacrificio.
Por cada "Padrenuestro"
asistiré en ese último momento
a diez moribundos en peligro de condenación;
y por cada "Gloria" ofrecido a Dios con gran amor,
reverencia y adoración,
prometo, como Mediadora de todas las Gracias
que Me ha dado Mi Hijo Dios,
hacer del hogar un lugar de María:
asistir y no abandonar a todos los familiares
aun cuando éstos no Me aceptaren,
asistirles en el último momento.

Como antes decía: Toda oración tiene su sacrificio.
El hombre espera recibir de Dios bienes y bienes
sin hacer sacrificio;
mas Yo, María, digo:
Hay que hacer sacrificios,
penitencia, ayuno y oración.
A Mis hijos devotos no les serán negados
Mi auxilio y protección.

Mi Deseo es salvar a toda la humanidad,
a todos Mis hijos.

Habiendo tantos hijos alejados de Dios,
vengo Yo en su auxilio,
pidiendo que oréis por los demás:
que los sacrificios no se pierden,
que las oraciones dan su fruto,
que es urgente el que hagan Mis hijos
sacrificios y oración por tantos hijos
que van por el mal camino
buscando el camino de la perdición,
hallando la condenación.

Pero la Misericordia de Dios es tanta,
que desea seguir dando oportunidad a Sus hijos.
Y desea que por medio de Mí, María,
y del Rosario,

Mis hijos oren y sepan que Yo, María,
ofrezco la salvación a muchos hijos Míos
por medio de aquellos que desearan ayudarme
a salvar almas y a librar almas del Purgatorio,
aun cuando ello conllevaré un sacrificio.

Mi Amor de Madre quede en vuestros corazones
en este día dedicado a Mi Nombre,
y a lo que tanto vengo pidiendo desde siempre
por medio de tantos hijos
a través de los siglos.

Shalom, hijos de Mi Corazón de Madre.

Y el Señor nos responde a la pregunta diciendo:

+ Las Gracias concedidas al rezo del Santo Rosario
es para aquellos devotos
que por amor a las almas
y en generosidad a ellas
se unan con María Corredentora
y Mediadora de todas las Gracias
que Dios ha derramado en Ella.

Con lo que se entiende que las gracias son
extensibles para todos los días y para todos
aquellos que lo recen de esa manera.

Montsacro, Asturias.

17 de Diciembre de 2017.

Hoy es la subida penitencial al monte Montsacro² y, en la torre de electricidad que da comienzo a la Vía Sacra, María Isabel Antolín (Maribel) eleva las peticiones al Señor por los méritos del Santo ejercicio del Viacrucis aquí en este Monte Sagrado.

Dirige seguidamente las oraciones preliminares y comenzamos las meditaciones del Santo Viacrucis.

En la tercera estación, Maribel se acerca a la Piedra de la Madre³ y recuesta su cara sobre

² El Montsacro es un monte que pertenece al Concejo de Riosa en Asturias, a unos 20 km de Oviedo. Es un monte Sagrado que albergó importantes reliquias cristianas protegiéndolas de la invasión musulmana, y que ha sido centro de culto y peregrinación durante muchas generaciones atrayendo a gran número de peregrinos que pedían por el sacrificio curación de cuerpo y alma de ellos mismos o de familiares, consiguiendo grandes Favores de Dios.

Por su importancia en el cristianismo, este Monte está incluido en la ruta de peregrinación del Camino de Santiago.

³ La Piedra de la Madre está junto a la tercera estación del Vía Crucis, y es una enorme piedra que tiene la parte superior casi plana. Es el pequeño altar de la Madre y un lugar donde los nazarenos hablan especialmente con la Madre, Le piden, se ofrecen y se entregan a Su Corazón.

Ella. Poco después me dice que está sintiendo a la Madre, y nos repite lo que la Madre le va diciendo:

* Yo estoy en medio de vosotros.

Yo estoy aquí en medio de vosotros para saludaros, bendeciros, para animaros a que perseveréis.

Mas para alcanzar el Amor, ese Amor Sublime,

hay que hacer sacrificios,

hay que darse totalmente al verdadero Amor,

hay que renunciar a tantas cosas

para que Mis hijos sepan

que por encima de todo

está el dar el verdadero sentido

de vida, entrega y fidelidad

al Que constantemente os llama,

y no deja de tender la Mano a Sus hijos,

porque todos sois necesitados de Dios.

Yo como Madre

que vengo día tras día saludándoos y diciéndoos

que os refugiéis en el Corazón de Cristo

y que verdaderamente os deis

en fidelidad, entrega y amor
a lo que Mi Hijo os indica y desea;
Yo como Madre del Amor,
como Madre que llevaba el Amor dentro de Mí,
manifiesto Mi Amor;
como Madre que vengo repartiendo
y dando Gracias a los hombres,
vengo diciendo constantemente:
No olvidéis nunca
a los que necesitan de oraciones,
ya fueren para la conversión de los hijos.

Hay distintas conversiones.
Porque está la conversión del hombre que renuncia
al Querer de Dios
y está la conversión del que no renuncia a Dios
pero en su vida espiritual necesita
una entrega, una conversión,
una disponibilidad a los Deseos de Dios.
Y están las almas
que tantas veces, pequeños hijos,
esas almas benditas del Purgatorio
que tanto necesitan de oraciones
para llegar a la Luz y a la plenitud con Dios.

No olvidéis nunca
que si sois hijos reparadores
es para que os sacrificéis
por todos aquellos hijos
que se os encomienda que oréis:
por la Iglesia Santa de Mi Hijo Dios,
por los pastores,
por Mis predilectos,
por el aumento de vocaciones,
por la fidelidad de todos,
para que en el mundo reine la paz
y los hombres renuncien a la seducción
y a las obras del maligno.

Yo desde Mi Corazón de Madre,
la Madre que espera
la venida de Emmanuel, del Mesías, del Salvador,
Yo os saludo y os digo:
Vivid para Dios y Sus cosas,
y sabed dejar las cosas que no os acercan a Dios
para que en verdad sepáis vivir en plenitud el Amor,
y el Amor se adentre en vuestros corazones;
para que seáis siempre hijos del Amor.
El Amor no defrauda,
el Amor, Amor de Dios.

Yo desde Mi Corazón os saludo
con la Paz y el Amor de Mi Inmaculado Corazón.

Decid a los hombres que despierten
porque muchos hijos de fe están dormidos,
dormidos en la entrega,
dormidos en la perseverancia,
dormidos en la fidelidad,
y dormidos a la disponibilidad
para lo Que Dios mandare, desear e indicare.

Hasta pronto, hijos Míos.

- Hasta pronto, Madre.

Maribel nos explica:

- He visto aquí, sobre la Piedra, a la Madre de pie. Tenía los Pies posados en este trozo. Pero yo veía a la Madre entera; no me hacía falta mirar hacia arriba. Y venía con el manto por los hombros, de un azul más fuerte que el de ahora del cielo, y con estrellas como puntitos luminosos. La Madre llevaba un velo sobre la Cabeza y le hacía la forma muy hermosa, muy hermosa, y se

Le veía el pelo. Y resulta que en el vestido, que era blanco, tenía barriguita. Y en este trozo de la barriga era blanco, blanco, blanco, todo iluminado con luz que salía. La Madre estaba preciosa, preciosa, bueno, con la belleza y la dulzura de la Madre.

Continuamos meditando las estaciones del Santo Viacrucis. En el Tejo⁴, nos dice Maribel:

- Vengo toda la subida hablando interiormente con el Señor, dándole gracias por todas las Gracias que ha derramado, y me venían incluso desde los comienzos, y por personas, muchas, muchas cosas. Entonces me venía como que tengo que dar gracias por todo eso⁵. Y ahora, en la Piedra del Tejo, he seguido hablándole

⁴ Cerca de la octava estación del Viacrucis se encuentra el lugar del Tejo, que es un lugar rocoso en el que sin saber cómo ha crecido un árbol de tejo. Y preside el lugar unas piedras en donde en muchísimas ocasiones Maribel ha visto al Señor sentado y animándonos en la subida. Al llegar a este punto, se suele besar la Piedra y se habla con el Señor seguros que el Señor nos escucha.

⁵ Más tarde, cuando don Manuel se une al grupo y se le cuenta esta anécdota nos dice que antiguamente había en el tiempo de Adviento un día especial de ténporas y acción de gracias, distinto a las ténporas de Octubre.

íntimamente, y me ha dicho unas Palabras contestándome lo que le hablaba.

Y terminamos el ejercicio del Santo Viacrucis y nos dirigimos a la Casa Madre.

Rezamos y se celebra la Santa Misa. Al finalizar, Maribel queda en silencio, recogida, y más tarde queda en éxtasis.

Con voz muy dulce y pausada, nos dice:

- Tenéis que vivir en el mundo
en medio del caminar
alzando la mirada a Dios.
Que a veces es duro el caminar
cuando se camina llevando el Amor de Dios,
pero la gracia
es más fuerte que el odio,
el amor puede más
que el rencor,
el corazón puesto
a la Voluntad
del Que os llama,
y la mano tendiendo a Dios
con la esperanza puesta en lo Alto
y dándolo todo

por el Que por amor
va a nacer, murió y resucitó.

Para llegar a amar en profundidad,
sólo basta

tener un corazón generoso,
dejar que verdaderamente
more en el interior y actúe,
solamente es dejar que obre
el Que llama a los hijos
a una vida plena en Él,
a degustar lo Sabroso de Dios.

No hace falta doctorados,
solamente saber
la Ciencia de Dios,
conocer el Amor de Dios,
darle cobijo, abrazarle,
y vivir y morir por Él.

En mi vida

podría presumir de saber
pero si no hubiera encontrado el Amor,
¿de qué me hubiere servido tanto saber,
si el verdadero saber está en Dios, en Su Amor?
Para conocer al Amor

hay que abandonarse,
hay que renunciar al propio saber humano.
Y aunque de miserias
uno se cubriera
si no se cubre con la Gracia,
la Gracia Divina,
no puede caminar
ni avanzar en el conocimiento del Amor.

Ya estáis terminando
el tiempo que los hombres preparan
para recibir
con alegría el Nacimiento del Mesías.
Pronto, muy pronto llegará.

Examinad constantemente
las actitudes que diariamente tenéis.
Hablad con Jesús, el Amado.
Habladle de vuestras miserias,
vuestras imperfecciones, vuestras debilidades,
vuestras cobardías, vuestras negligencias,
vuestras faltas de amor, de caridad
para con el prójimo
pero también para con Dios.
Arrodillaos a Sus Pies,

y diariamente haced verdaderamente
el propósito de agradarle,
de servirle, obedecerle, amarle, consolarle
y servirle
uniéndoos a Su Madre, Madre de Dios,
pero también Madre de todos.

Yo vuestra hermana,
que tuve que ver padecer a tantos
en el campo de concentración⁶,
pero animando a tantos
a que el Amor
está por encima de todo;
y conocer a Dios
es lo más grande y hermoso
para el ser humano,
hasta llegar a alcanzar la cima de la perfección
con Dios y en Dios.

Que viva y more siempre en vuestros corazones
el verdadero Amor de Dios.

Y amad a Dios
porque Él os ama.

⁶ Nos habla Santa Teresa Benedicta de la Cruz.

Dadle vuestro corazón
y despojaos del orgullo, de la vanidad.
Sed dóciles al Querer de Dios.
Que tengáis feliz encuentro con el Niño Dios.

Shalom.

Así dice mi Señor, mi Dios.

Shalom, hijos de Dios, hijos del Amor.

Hay una pequeña pausa, y continúa Maribel en éxtasis. Ahora nos habla la Santísima Virgen María:

* Nuevamente, Mis pequeños, os saludo.

Os saludo a vosotros, pequeños hijos,
predilectos de Mi Corazón de Madre.

Os saludo a vosotros, pequeños todos,
en esta noche,

para algunos cercano aniversario,

para otros esperando la Nana,

para otros esperando un niño.

La Virgen invita después a cantar al Niño Jesús la Nana, y después, con su gracia y dulzura, repartió algunas de las figuritas de Niños Jesús.

Después continúa diciendo:

Así, Mis pequeños,
así como vine saludándoos,
también os digo:

Que la Paz, esa Paz de Mi Hijo Dios,
habite en vuestros corazones.

Que llevéis el Amor del que es Amor
a todos los confines de la Tierra.

Que os dejéis acariciar siempre por Cristo.

Y aun cuando en el camino hubiere espinas,
cruces y dolores,

Cristo está ahí para levantaros,
para ayudaros, fortaleceros.

No olvidéis nunca
que Él es el verdadero Amor.

Debéis amaros profundamente
estando muy unidos

en esa unión con Dios.

Dios fortalece a los hijos.

Hasta pronto, Mis pequeños.

- Hasta pronto, Madre.

- Gracias en nombre de todos -dice don José Ramón.

Lentamente Maribel sale del éxtasis y le preparo una silla para sentarla y no se desplome.

Cuando recupera nos dice:

- Estoy aún atontada.

Pues la verdad es que después de un rato de terminar la Misa, estuve viendo muchas cosas.

Ah, y una cosa que me sorprendió: Vi una mesa llena de un montón de anillos de obispos, como unos quince o veinte. Veía una mano que los iba poniendo en la mesa. Pero no sé que significará eso.

Me pareció ver también almas del Purgatorio. Pero primero era estar en un silencio, y estás en unión con el silencio y el mismo silencio te lleva al Señor. Y en ese silencio que te une al Señor, hablas con Él, Le pides perdón,... Y empieza a mostrarte cosas, en contemplación. Está el alma en esa contemplación, quieta ahí como en un nivel, y estás en esa presencia como que flotas y flotas; y luego sientes que viene a ti, que te habla, pero que no ves en claridad. Y luego creo que quedé en

éxtasis porque llegó Santa Teresa Benedicta de la Cruz con una belleza impresionante. Luego hubo otro momento que estaba un poco más demacrada, más delgadita. Pero cuando llegó era una presencia preciosa, preciosa. Más que la guapura de la cara era la belleza lo que transmitía, lo que llevaba en sí, digamos. Ella se acerca y lo que te transmite te une a lo que ella tiene y es como que llegas a vivir lo que ella te está diciendo y lo que ella está viviendo. Es como una unión por decirlo así. Pero era una dulzura y un amor, y tan llena de Dios. Con lo que ella decía y transmitía te ensimismaba en Dios. No sé explicarlo mejor.

Luego después ella se marchó muy suavemente como la que se marcha sin hacer ruido, y llega la Madre como un rayo de luz muy potente. Y cuando llegó la Madre, venía de claro pero no como esta mañana en el Montsacro, y me dice:

Hija Mía, levántate. Camina hacia Mi hijo.

Yo obedecía pero no veía. Veía pero no tenía clara la visión y te va diciendo Ella paso por paso lo que tienes que hacer. Al Señor Lo veía ahí pero sólo Su Rostro. Luego vi al Niño alumbrado. Y ese fue el que me mandó coger.

Luego repartió Niños a Inmaculada y Eduardo,
a Luisa, Antonia, Cecilio, Marisa, Benjamín,
Azucena, Chelo, Laura, y Mari.

Casa Madre de los Nazarenos, Asturias.

24 de Diciembre de 2017.

- Cuando estábamos en la Santa Misa de la mañana -dice María Isabel Antolín-, empecé a sentir al Señor. Eran las 13:00h cuando empecé a escribir; y me dice:

+ Hoy es la Noche más Santa,
Noche Santa de Dios,
donde el Amor se hace visible
y la Misericordia patente.

Pídeme,

mas te concederé

lo que tu pequeño y grande corazón Me pide
por tu amor, por tu fidelidad,
tu entrega fiel a Mi Voluntad,
por ser Mi Pequeña y esposa.

Ánimo, Mi Amor está en ti.

Cuando empecé a escribir, ya estaba llorando porque me había dicho el Señor que en esta Noche

Santa Félix y Elena⁷ saldrían del Purgatorio. Y me dijo que cuando estuviéramos encendiendo las velas al Niño⁸, en ese momento ellos celebrarían eso.

También me dijo: Pídemelo lo que quieras. Pero me he quedado bloqueada, no me lo esperaba, y no le supe pedir. Le decía: Señor, es que no te se pedir más. Quería pedir y quería pedir, pero no me salía nada. Y entonces Le dije: Bueno, Señor, por todos aquellos que puedan estar necesitados.

No sabía de verdad. Fue tal el impacto, tan de repente que no he podido pedir, siendo tanto la grandeza de Dios que llega a desbordar todo pensamiento humano. Fue tal la impresión que estuve muy emocionada pensando en la Misericordia tan grande de Dios, y cuánto nos ama. Es algo tan fuerte que sólo me queda decir: Gracias, Señor. Gracias por cuanto me das sin

⁷ Félix y Elena son hermanos nazarenos fallecidos.

⁸ En la Noche Buena encendemos siete velas junto al Niño Jesús pidiendo los dones del Espíritu Santo. Las velas deben describir un triángulo en cuyo interior debe encontrarse al Niño. Esta piadosa práctica nos fue indicada por el Señor desde hace años, y con frecuencia así nos lo recuerdan.

nada merecer. Pero por amor a Ti y a las almas Te digo: Bendito seas, Señor, ahora y siempre, y seas adorado por todas las almas, y todos sepamos darte las gracias como Tú Te mereces.

Te agrada tanto la gratitud de Tus hijos; seamos agradecidos con Nuestro Señor Jesucristo que Se digna mirarnos benignamente y conceder gracias para las almas sirviéndose de mí, indigna hija a Su Servicio y Voluntad.

Nuestro Señor Jesucristo
y nuestra Madre, la Santísima Virgen María,
nos dicen que extendamos Sus Palabras.
Ayúdenos para que entre todos
cumplamos ese menester
con su oración y su aportación económica.

Banco Santander C.H.:
E359 0049 6735 1327 1617 6902